

CORREO CONCERTADO

CORREO CONCERTADO

El Castellano

CON CENSURA ECLESIASTICA

Punto de inscripción y venta.

Toledo: D. Elías Galán, Comercio, 92

Anuncios económicos.

Se publica martes y sábados.

Redacción y Administración: Lechuga, 13.—Teléfono 12

Precio de suscripción.

Un año..... 5,00 pesetas

Número suelto..... 0,10

Pago adelantado.

LABOR ANTIPATRIÓTICA

Los responsables.

Mil veces lo hemos dicho desde las columnas de nuestro periódico; no siempre es el único responsable el que comete un acto de insubordinación, el que comete un delito.

Pero hoy es ocasión de levantar de nuevo la voz, ya que se renueva la propaganda que es causa de esos delitos y de esas rebeliones.

Todos los días estamos leyendo en la prensa noticia de los mítins que celebran contra la guerra, y que no son otra cosa que labor antimilitarista.

En Barcelona, en Madrid, en Palma, en mil puntos, en esta misma ciudad, aunque con otros pretextos, se está haciendo una propaganda que tarde ó temprano ha de producir trastornos á la nación.

Bien es verdad que la mayor parte de las veces, esos mítins, anunciados á bombo y platillo y ponderados por la prensa ácrata, están siendo otros tantos fracasos para sus organizadores.

Pero ¿por qué hemos de negar que las consecuencias se han de tocar aunque á fecha más larga de lo que ellos quisieran?

Siempre que se deja sembrar vientos, se cosecharán tempestades, y cuando una mina se carga podrá tardar, pero al fin estallará, ya que no ha de faltar quien aplique la mecha.

Es más, así como el humo indica que hay fuego, así ciertos sucesos son claros reveladores de la existencia de esos trabajos constantes que vienen haciendo los enemigos del orden.

¿Puede nadie negar que lo ocurrido en el «Numancia» es un chispazo de esa mina que se está cargando? ¿No recordamos también los frutos de esa propaganda á raíz de los sucesos de Barcelona y con motivo de la guerra de Melilla?

El ejemplo de lo ocurrido en Portugal, es también una lección que debemos aprender todos; que deben aprender las personas de orden para prevenirse; que deben aprender los dignísimos Jefes del Ejército español para vigilar sus batallones y ponerles á cubierto de esos provocadores á la indisciplina y á la insubordinación; que deben aprender nuestros gobernantes si quieren conservar la paz y la tranquilidad pública.

¿Pero quién pide esto á gobiernos liberales, sean canalejistas sean partidarios de Maura?

¿No son ellos los que, defendiendo la libertad de pensar, la libertad de escribir, la libre emisión de las ideas por avanzadas que sean, autorizan que se trastorne el entendimiento, que se corrompa el corazón de los que han de formar ó forman el grueso del Ejército?

Ellos, pues, son los responsables de esas fatales consecuencias cuan-

do permiten que se pongan las causas de las que han de seguirse los efectos, y no son consecuentes los que autorizan ó defienden que se castiguen los actos de indisciplina; deberían primero mandar encarcelar ó fusilar á los provocadores de esos actos de insubordinación y ocupar ellos mismos el banquillo de los acusados.

Cancionero de «El Castellano».

Gozos á San José de Calasanz dedicados al Magisterio español.

Coro.

Pues fúlate, Santo José de Calasanz, pedagogo: mira en qué terrible ahogo el Maestro de hoy se ve.

Coplas.

El Maestro elemental que hoy goza de vacaciones, debe mover los talones como el Maestro normal, marchando á la capital ó cabeza del distrito por cuestión de un plebiscito con poco ó ningún parné.

«Mira en qué terrible ahogo el Maestro de hoy se ve.»

Allí debe resolver veinticinco teoremas

«Sección 1.ª A. 10. Temas.» en los que falta á mi ver el principal; á saber: ¿si se curan con cneaciones los vacíos y apretones del estómago ó con qué?

«Mira en qué terrible ahogo el Maestro de hoy se ve.»

Un cuestionario tan grave dicto el Ministro del ramo, que pide auxilio y me escamo que es porque ni él se lo sabe, y al fin puede ser que acabe esta magistral tarea como acabó la Asamblea de Borell que abortó fué.

«Mira en qué terrible ahogo el Maestro de hoy se ve.»

¿Qué medidas, dice el sastrero de Gimeno, hay que adoptar para así garantizar la enseñanza (que el *pillastre* llama *éitica*) con lastro de patriotismo?—Torpón será quien la religión por medidas no le dé.

«Mira en qué terrible ahogo el Maestro de hoy se ve.»

¿Qué enseñanzas deben darse en las escuelas primarias que no deban ser penurias? Pues deberán enseñarse el modo de santiguarse, Doctrina cristiana, historia sagrada, y burro de noria saldrá quien esto no dé.

«Mira en qué terrible ahogo el Maestro de hoy se ve.»

Dios y la Patria, supueso y reprobado y cobardo declaró al que haga alarde de Maestro en libre pléno; y yo por rápido ascenso y aumento de haber abogo

del que imite al Pedagogo de Calasanz en su fe. «Mira en qué terrible ahogo el Maestro de hoy se ve.»

José, que viste tu escuela honrada con la visita de aquella Virgen bendita que es de la España tutela: haz siga la áurea ostela. que trazaste como sol el Magisterio español, noble y sufrido cual fué.

«Mira en qué terrible ahogo el Maestro de hoy se ve.»

S. Liso y Estrada

De Madrid.

El Alcalde y los barrenderos.—Una medalla.

Quando el gazapo que encontramos al paso es de los de barbas largas, no está mal que brinquemos en torno del mismo fiscal de S. M., si bien de una manera comedida, para que no digan las gentes que no sabemos esquivar sus rigores.

A ruego del Alcalde, Sr. Francos Rodríguez, parece ser que el Fiscal Sr. Mena encontró materia delictiva en una instancia que el presidente de la Sociedad de barrenderos, Zacarías Galindo, dirigió á nuestra primera Autoridad local que repetidas veces se había negado á recibir á los del referido gremio en audiencia.

El documento pertenece á la clase de ingenuidades rurales.

Ni asista por lo contundente de sus insolencias, ni alarma por el brio reposado, casi noble, que lo informa. Trátase de la eterna instancia que el clásico memorialista escribe pensando mucho más en la media peseta con que hará frente al desayuno, que en trasladar con fidelidad el pensamiento del mandatario.

Todas las estridencias del papel denunciado, se agolpan alrededor de la sintaxis.

Para el Alcalde hay una porción de excelentísimos y un tenor bulbuciente por sí, al desatender á los barrenderos, cometiere una arbitraria delictiva. Parece una carta donde ruda y toscamente, palpita una queja. Pero de estos intriguilgus debe entender más el Sr. Fiscal.

Nosotros apenas sabemos otra cosa que recordar un trozo de Historia.

Un día la ciudad de Zamora amaneció cariacontecida. En mitad de su plaza pública habla un hombre que á toda luz, á pleno sol, interpelaba al Monarca.

Era el labriego Pedro Padrón, que requería á Juan II para que atendiese las justas demandas de los sufridos agricultores gallegos. Pero su petición tenía aire de reto; y Señor, vengo á vos por última vez; mis hermanos cansados ya de sufrir, aguardan en el campo arma al brazo!

Y no dijo más. Y aquel buen Rey, no montó en cólera y aquellas autoridades no se creyeron en el deber de reprimir aquellas amenazas.

Es posible que este pobre Galindo, gallego y perillán como aquel Pedro Padrón, tenga en sus venas la sangre del histórico campesino.

Lo que pasa es que ahora la democracia se entiende en forma distinta.

Lo que ocurre es que en estos tiempos todo ese mirar hacia el pueblo es música ratonera. Lo que acontece es que á veces á ras de los programas más pomposos, estalla una fanfarria grotesca.

Verdad es que el labriego Pedro Padrón era corregidor como Francos Rodríguez, pero también es cierto que el interpelado no era Alcalde, sino el mismísimo Rey.

A la sazón, el monarca renunció á escuchar con torvo ceño al extraño embajador de los hermandinos, porque pensaba, y no diremos que mal, que las armas que blandían los labradores iban derechas á derrocar el feudalismo. Pedro Padrón resultaba un hombre representativo.

Sea y pueda ser que Galindo también sea un símbolo. Con manejar bien la escoba tendría esta democracia un verbo sobrado determinante. Y no diremos que debe hacerlo, pero tampoco nos pronunciamos en contra.

Basilio Alvarez.

Madrid y Agosto 1911

La salud del Papa.

Muchas han sido las noticias alarmantes que se han publicado estos días acerca del estado de salud del Romano Pontífice. Aun nuestro Canalejas dijo que tenía noticias oficiales de la gravedad de la enfermedad de Pio X.

Afortunadamente, los periódicos de Roma bien informados nos afirman que la mejorado notablemente y que la enfermedad no tiene importancia.

Noticias de origen particular nos permiten afirmar que sigue mejorando notablemente y se confía que en breve quedará el Santo Padre restablecido.

Notas políticas.

El domingo se comentó mucho en los círculos políticos la conferencia habida entre los Sres. Luque, Burroso y Weyler, y más aún, las protestas de adhesión que éste hizo al Gobierno de Canalejas: «Comunio se puede contar siempre», dicen que afirmó D. Valeriano.

Sin duda que la situación política está poco firme cuando creyó necesario el Capitán General de Cataluña este puntal.

En Barcelona se están adoptando precauciones por sí se altera el orden. Realmente allí deben estar las precauciones á la orden del día, pues es grande la propaganda que continuamente se hace contra todo lo que represente orden y moralidad.

El Diputado Emiliano Iglesias ha visitado al Gobernador para que ponga en libertad á los detenidos por los sucesos del pasado jueves. Tal vez así lo hará y estaremos siempre tegiendo y destregiendo en esto del orden público.

Los republicanos se quejan de Canalejas, porque habiéndole ayudado á subir al poder, ahora les hace un flaco servicio, sobrepujando á La Cierva en la persecución á periodistas y oradores del partido y se acusan asimismo de haber tolerado á Maury y tolerar ahora á Canalejas. Estos perdonavidas son siempre así.

No obstante, reconocemos que tienen su poquito de razón en lo referente á las promesas que les hizo Canalejas.

De todos modos, bueno es que se enteren de que así paga el diablo á quien bien le sirve.

A *El Imparcial*, que cree tener buen olfato, le huele á muerto el Mi-

nisterio actual, pues consigna en sus columnas lo siguiente:

«Si es forzoso gobernar como Maury, lo más lógico es que venga Maury. Siempre lo hará mejor el creador que el imitador. Sería un bochorno para el partido liberal verse obligado á confesar que, dentro de su credo, no tiene medios suficientes para seguir gobernando sin desertar de sus ideas.»

La situación política del Gobierno que preside Canalejas debe ser verdaderamente crítica.

DE RE SOCIALE

III

Sentada la doctrina anterior, podemos asegurar que generalmente los males, incurables por naturaleza, de la sociedad humana, se exacerban porque los *galenos* encargados de poner racionales calmantes, por ignorancia ó malicia ó, mejor aún, por soberbia, equivocan el tratamiento.

La Historia de muchos siglos nos enseña que, sin variar las condiciones de un pueblo en las partes que le integran, unas veces llega al sumo de prosperidad y otras se hunde en el abismo de la miseria. ¿Por qué?

La Historia también lo dice: porque unas veces tuvo gobernantes capaces y otras ineptos. A los directores pertenece siempre, en su mayor parte, los honores y las responsabilidades.

Serían disculpables los gobernantes á quienes, sin pretenderlo, la sociedad libremente les diera ó les obligara á ocupar tan delicado puesto. Pero no pueden serlo los que por miles de artes y ambicionándole con hambre devoradora llegan á ocuparlo.

Nuestra Patria, desgraciadamente, es una de las que hace ya muchos años sufre calamidades de ese género; calamidades que ni por ensañada (como el burro de la fábula), ni siquiera una ramificación del mal. Hay, pues, mucha ignorancia, ó mucha maldad, no cabe medio.

Los males del cuerpo social podemos clasificarlos en morales y económicos: pues bien, hay naciones que gozan de gobernantes que, por su ciencia y buena voluntad, han mitigado en lo posible unos y otros, esto es, los males morales y económicos.

Otras sólo han tenido especialistas, y en uno ú otro sentido la han curado, esto es, ó la han moralizado ó la han enriquecido.

¡Pero la nuestra! ¡Dios santo! Ni enciclopédicos, ni especialistas: á no ser en la ciencia (?) de los dispartes.

La moral en su más importante acepción. El mismo Canalejas nos da la prueba. Interrogado en el Congreso sobre esta materia, dijo: «que era un asunto del que no se podía ocupar». Y yo pregunto, ¿qué otro asunto puede sobrepujar en interés á la moralidad, tomada en el sentido en que se hizo la interpelación en el Congreso?

¿Puede prosperar una sociedad en la que sus miembros se entregan á las bajas pasiones de la carne, perturbadoras de la razón y agotadoras de energías? El inmoral, en el sentido en que venimos hablando, es holgazán, incapaz de comprender las bellezas de la virtud, despreciador del mérito ajeno y enemigo de la cultura, para la que se hace inútil.

¡Buen elemento para la prosperidad de una nación!

Pues, bien, esto no merece la atención de nuestros gobernantes.